Domingo 1° de Julio de 1894. BUENOS AIRES AÑO X.—Número 20.

En la Capital

Suscricion por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto. . . . . " 0.12
Número atrasado . . . . " 0.20
Extranjero por un año. . . . . . " 12.00

En **Don Quijote** no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE 11 A 3 P. M.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . " 0.20
Número atrasado. . . . . " 0.40
Extranjero por un año . . . . . . " 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para **Quijote** porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO — Propietario: EDUARDO SOJO — ADMINISTRACION: VENEZUELA 594.

¡OJO! ¡OJO!! ¡¡OJO!!!

« Buenos Aires, Agosto 27 de 1893.—Al Sr. Gefe de Policía.—
« Los periódicos de caricaturas políticas que nada respetan, que á
« menudo injurian y que no pocas veces incitan al crímen, son
« incompatibles con las exigencias de una situacion de estado de
« sitio. En consecuencia, ya que el semanario denominado DON
« QUIJOTE, persiste en su actitud agresiva para los altos funciona-
« rios del país.—De órden del Sr. Presidente procederá V. S. en el
« dia á prohibir su circulacion y ocupar bajo inventario el estable-
« cimiento por donde se edita.—Saludo á V. S. atentamente.—Manuel
« Quintana ».

La policía cual yedra,
vino á mostrarme el autógrafo,
á mí, que nada me arredra;
y despues, se fué al litógrafo
y le secuestró otra piedra.
—«Siempre de la piedra en pos,
—exclamé:—«Válgame Dios
«Qué cosa tan singular!
«¿á quién querrán aplastar?
«PUES CON ESTA YA VAN DOS!»

Luego, á mí se me figura,
que el hecho es algo inaudito,
y el escrito, muy durito:
que si la piedra es muy dura
aun es mas duro el escrito
Y aun las durezas son pocas
en estas corrientes locas
de insensatez y.... durezas
porque de peñas y rocas
son duras, las lijerezas

—

NOTA—La piedra segunda,
despues de *un modesto plazo*,
rompió *la oficial coyunda*;
y ha vuelto ¡¡ya!! A MI REGAZO,
con satisfaccion profunda.

PROSIGUIENDO

El tiempo sigue su veloz carrera....

Yo he leido esto en alguna parte, pero no recuerdo donde, ni en donde; que lo he leido no me cabe la menor duda, pues lo tengo tan clavado en mi memoria, como tengo clavada, con clavos remachados en el interior de mi corazon, la impasibilidad del gobierno que la minoría acordeonista nos suministró á pesar de todo.

Lo que no recuerdo es el nombre del autor del verso, si es verso; ó de la frase de que dejo hecha mencion.

Y.... tampoco recuerdo en este momento el porqué la he estampado en cabeza de estos renglones.

«El tiempo sigue su veloz carrera».... ¡Ah! sí, sí; ya recuerdo el por qué.

La idea era esta: que á pesar del tiempo transcurrido, el ministerio continúa escurrido de ideas y de iniciativas.

Prosigamos.

El tiempo sigue su veloz carrera, y el pueblo espera y se desespera viendo nublarse sus horizontes dorados y considerándose cada dia peor con los tópicos administrados por este gobierno.

El tiempo sigue su veloz carrera, y las ligas de gobernadores, continúan como en los tiempos del burro, fabricándose al por mayor, para estrechar mas y mas la penuria y el fraude con que acabaremos el resto de nuestra vida política.

El tiempo sigue su veloz carrera; pero el gobierno no sigue ni veloz ni pausado el camino que debia seguir.

Estancado en medio del camino, parece mas bien que actor encargado de emocionar á la opinion, un espectador frio é impasible, que ni vé, ni oye, ni entiende ni se dá por entendido.

Estancado allí, en aquel vacío que se ha creado en la opinion pública, no piensa en otra cosa que en imponer mandones á las provincias, con los que forma despues liga comun, con que imponer candidatos triunfantes, donde quiera que hay necesidad de verificar unas elecciones.

Estancado en mitad de ese páramo adonde lo han llevado su falta de accion y su sobra de retraimiento constitucional, se estasía en soñar en el nivelamiento de.... de todo aquello que ha perdido su nivel; de todo aquello que han desequilibrado sus propias deficiencias y su impotencia reconocida.

El tiempo sigue su veloz carrera, y el gobierno como como si no lo fuera: mudo, inactivo, alejado de la opinion, sin fuerzas propias, anémico y «agónico».

Este último calificativo no es nuestro, por eso lo ponemos entre comillas. Conste.

Vivir así, en perpétua agonía, sin fé, sin esperanza y sin caridad; no es vida, no, señores: el pueblo ansía política espansiva; conocer rumbos francos y determinados; saber adónde vá y que elementos le acompañan; penetrar los secretos que la discrecion política no veda y en fin, darse cuenta del porqué y del cómo de todo lo que pueda relacionarse con su presente y con su porvenir. Algo que lo consuele y que lo aliente, pero algo en vez de este nada parecido á un caos insondable y misterioso....

El tiempo sigue su veloz carrera....

¡Y el pueblo, espera!

SOBRE LO MISMO

Oh siempre honradas y honorandas, Górgonas;
Medusa, la sin par, que convertía
en piedra ó roca aquello que miraba
con grande empeño.

Sthenio y Euriate, que turnaban
en poder, con su hermana cariñosa,
y todas tres de un ojo se servían
tan solamente.

Hoy que los tiempos son harto remisos,
y las riquezas por demás menguadas,
evitad que padezcan estos pueblos
oflofagía.

El pavorde arrellánase en el Coro,
donde absorbe el Olívano suave;
sin pensar en las cosas de este mundo
republicano.

El pueblo que hoy se manifiesta mego,
¿llegará inalterable hasta la tumba
si sigue este enervante propugnáculo,
tan persistente?

Todo se pierde, todo, y la esperanza;
porque perdido el pan, la triste suerte
no ha de darnos otra Agno, como á Júpiter,
para nutrirnos.

Concedednos, oh Górgonas queridas,
el valor que requiere el sufrimiento;
la templanza que endulza los pesares;
calma y paciencia.

Dad á las madres fuerza en la lactancia;
á los padres la ciencia creadora,
y á los hijuelos, de Vestumio el hábito
para que medren.

Pues si fiamos al gobierno impávido
la suerte que anhelamos, francamente,
seremos en desdichas, los mayores,
sin merecerlo.

No han señalado el punto de partida,
y ha de llegar de su mandato el término
sin saber donde empieza y donde acaba
su incongruencia.

Ya no concede el cielo á los mandones
la clara luz que al sabio distinguia;
hoy brotan del cerebro solamente
simples pavadas.

Si el sufrimiento llega á su epidermis,
riegan con el champagne y otros licores
las horas de despecho; y su amargura,
cede en el acto.

En tanto el oro se remonta á Febo,
y por eso, de noche, está la Luna
llorando perlas, que el rocío cuaja
sobre las plantas.

Las casas de comercio, bambolean;
los bancos, ó se clavan ó están tristes;
las industrias, llorando su agonía,
y arriba, el pavo.

Los ayes lastimeros, en sus brazos
llevan inquietos los ligeros aires,
todos nos compadecen, mas no llega
ningun remedio.

Górgonas poderosas: si la suerte
quereis trocar de un pueblo que flaquea,
haced que nos presenten la renuncia
los gobernantes.

Pues sufrimos horrible veneficio,
desque el timon de la Argentina nave
empuñaron con grandes pretensiones
los que hoy gobiernan.

DUELO UNIVERSAL

El bárbaro asesinato perpetrado en la persona del Presidente de la República de Francia, ha cubierto de luto al mundo entero.

Aquella inteligencia predispuesta siempre á la union y al bien; aquel criterio recto y honrado; aquellas dotes cívicas incorruptibles; aquel carácter justo é indomable; aquella discrecion, aquella templanza, aquella pericia; aquel tino y aquel empeño del austero patriota por la libertad y el progreso de su patria, haciendo el sacrificio de su fortuna primero y el de su preciosa vida despues, apenas bastarán para dar una pobre idea del valer del hombre que el mundo acaba de perder y que ha muerto á manos de un ignorante temerario.

¿Quién armó su brazo? ¿Quién impulsó su ánimo? ¿Qué fin se proponia? ¿Cuáles han sido los resultados?

Armó su brazo, la intransigencia anarquista tal vez; la tiranía que quiere desbordarse; algo que oculto en la sombra maquina la destruccion del mundo civilizado.

El error, en fin; porque las tiranías ni se imponen ni se arraigan; las tiranías de arriba engendran las revoluciones; las tiranías de abajo son barridas con los elementos materiales de todos los gobiernos, genuinos representantes de las nacionalidades respectivas.

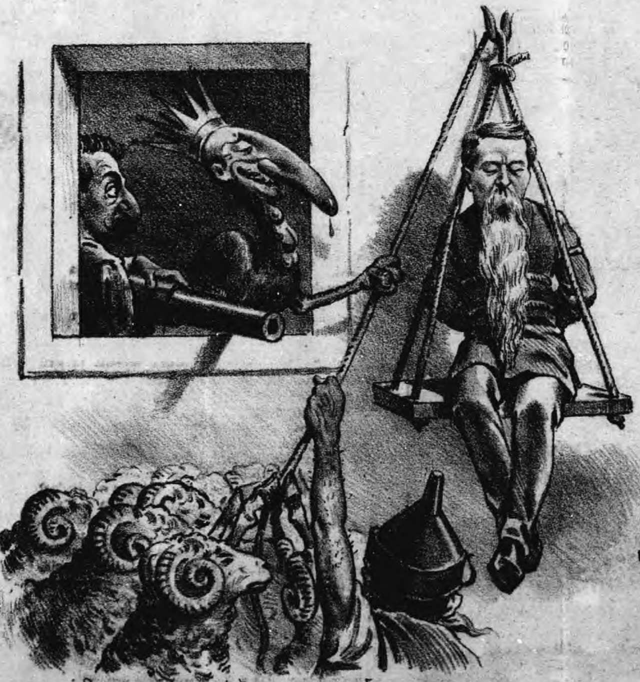
Impulsó su ánimo juvenil, ese ánimo en embrion digámoslo así, que anida en la misma envoltura humana en que anidan el fanatismo y la sin razon, la estupidez y la fiereza; la astucia y la cobardía del demoledor por sistema, del demagogo empedernido.

DON QUIJOTE.

Nuestro rondín tenebroso
hasta asi mismo se asombra,
y aprovechando la sombra
salimos á hacer el oso.

Uno, dos y tres y cuatro.
¿Que buscan esos peleles?
¿Son de su miedo lébreles
ó comparsas de teatro?

FRANCISCO SADI-CARNOT.
Muerto alevosamente el 24 del actual.



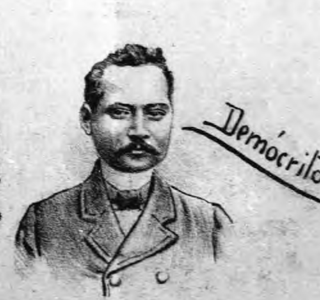
Suspensorium sistema macanudo.
¡Ay de vosotros si se rompe el nudo.

Yo soy el rey, no que no,
las provincias sabré atar,
y no hay mas pavo que yo,
y cuidado con chistar,
yo lo mando y se acabó.

Fundición hereditaria
es por no darle otro mote

la grave cuestión bancaria
prevista por Don Quijote.

¡Aún no decae mi influencia!
Bien mereces que te dé
un beso por tu obediencia.



PABLO J. VAZQUEZ.
célebre payador argentino.

El fin que se proponía, se ignora: porque los resultados han demostrado un éxito y una victoria; una muerte gloriosa y una aureola de inmortalidad para el defensor de los intereses de la democracia y del pueblo.

Si entre los soberanos y magnates de la tierra, habia uno superior á todos en bondad, en virtudes y en saber, digno del respecto y de la consideracion de todos, ese hombre era el extinto Presidente de la República Francesa, Francisco Sadi Carnot.

DON QUIJOTE se asocia al duelo universal y hace votos porque la Francia sepa elegirle un digno sucesor.

EN LA CÓRTE

Ha venido Delfin á ver al pavo,
y á saber cual de ambos es mas clavo.
Item mas: en demanda de instrucciones
para hacer oficiales elecciones.
No viene á humo de paja.
viene, siempre á lo mismo: á sacar raja.
Pedirá que le dén los patacones
de las cuentas de movilizaciones;
que los pesos diez mil de la langosta
se los dén por la posta;
que eviten la inspeccion de aquel banquito
que está medio renguito;
y despues, con la órden, cabizbajo,
se irá SE-GUISA-MONDO á su trabajo.
NO EJERCE AUTORIDAD ¡QUÉ DESATINO!
QUIEN CEDE Á MANDAMIENTOS ENCUMBRADOS;
ÉSTE EJERCE, POR MAL DE SUS PECADOS
DE MUCAMO INTERINO.

COSAS DE SANCHO

Estuvimos en el campamento de Santa Catalina.

En la fiesta que ordenó dar para su solaz el domingo pasado el señor Presidente.

Aquello era lo que habia que ver.

Y lo que habia que comer y que beber.

Se pasó bien el dia, porque ese domingo fué un paréntesis que pusimos á las penosas tareas en que estamos metidos.

Se habló de todo. Punto y aparte.

***

Y dijo el buen señor entusiasmado,
alarde haciendo de zalamería. . . .
¿quién lector lo creería
á estas cosas no estando acostumbrado?
Pues dijo que eran «glorias»
todos los militares y. . . . laus deo.
Y ellos dirían entre sí:—«¡Te veo!
eso. . . . serán historias».
Las palabras, lector, mal colocadas,
resultan ser pavadas.

***

La verdad es que la palabra «glorias» en un banquete campestre, no nos suena; ni les suena tampoco á los que lo oyeron, ó sea á los aludidos.

Nosotros que tenemos formada una idea muy alta y muy honrosa de todos los militares, no nos hubiésemos atrevido á llamarlos glorias, porque incurriríamos en adulacion manifiesta, manjar que lastima las mejores disposiciones de aquellos que estiman, lo bien que cuadra la modestia en los hijos de Marte.

Pero, tal vez hubo necesidad de adular.

Sin embargo, no se pesca siempre que se echa el anzuelo.

***

Y dijo mas despues,
pues dijo mucho mas;
dijo:—el año que viene
prometo muy formal
que no habrá un solo hombre
de guardia nacional
que no se movilice
de buena voluntad».
¿Pero del dicho al hecho
qué distancia hay?
Mañana cuando piense
en la movilidad.
quizá mude de idea
y de planes quizá;
al menos, por sus actos,
debémoslo esperar.

***

Esta amenaza, vale decir:—«Yo voy á destruir el partido radical. único medio de consolidar mi imperio».

Naturalmente, ante semejante pronóstico, las cinco sextas partes de la poblacion que son radicales, han temblado de espanto y han dicho, ipso facto:—«no faltaremos».

Y no faltarán. ¡Pues no faltaría, sino que faltasen!

Lo dijo Blas, punto redondo.

***

En fin, móstrose bélico y dispuesto
á obrar con gran teson;
y sino lo consigue, deja el puesto,
la banda y el baston.

—

Nosotros que á las cosas de la vida
miramos con frialdad,
al escuchar del pavo la salida,
dijimos: —«No hará tal».

—

Pero no porque un triunfo claro y neto
le corte la intencion;
porque tiene cobrado cierto afeto
á mudar de razon.

***

Ello es que ha saltado, del té de Baltasar, al banquete de Santa Catalina.

Despues de este banquete ¿qué fiesta se dará?

Algun almuerzo á bordo.

Porque habiendo llamado «glorias» á los militares de tierra, debe contentar tambien á los marinos.

Y comer muchos cangrejos.

CANTARES

Los tenebrosos se asustan
de su conciencia tal vez;
porque tiemblan cuando miran
sus sombras en la pared.

—

Ha venido don Delfin,
Delfin el Gobernador,
á ver si Delfin, por fin,
puede al fin salir mejor.

—

¡Malditas hojas de parra
y de col y de repollo!
pues vosotras sois la causa
de que suba tanto el oro.

—

Es dichoso el presidente
porque puede renunciar;
pero el pueblo es desgraciado
porque, no renunciará.

LANZADAS

Los hombres de mejor temple se sugestionan fácilmente, tarde ó temprano.

Porque en todos los hombres existe un flaco.

El general Arredondo, dijo á los orientales, cuando se puso al frente de la revolucion contra Santos:

«En nombre de la causa que esta bandera representa, hago un llamado á los militares de honor, recordándoles estas palabras de San Martin:

«LA PATRIA NO HACE AL SOLDADO PARA QUE LA DESHONRE CON SUS CRÍMENES, NI LE DÁ ARMAS PARA QUE COMETA LA BAJEZA DE ABUSAR DE SUS VENTAJAS OFENDIENDO Á LOS CIUDADANOS CON CUYO SACRIFICIO SE SOSTIENE».

Esto pensaba ayer.

Pero hoy no piensa lo mismo:

Hay que creer, pues, en un sugestionador.

¿Quién podrá ser éste? ¿El Presidente? No, en modo alguno, de ninguna manera.

¿El Ministro del Interior? Menos todavía, mucho menos, si recordamos que un ministro de la otra América se le rió en sus barbas.

Pero que hay sugestion, es indudable.

A juzgar por las muestras.

Porque este cambio de frente
necesita esplicacion;
no así prudencia y teson
se cambian tan fácilmente.

El dia del almuerzo campestre en Santa Catalina, falleció un soldado de pulmonía.

En el trascurso del mes, han muerto siete mas, de la propia enfermedad.

Y segun se dice, el 50 o/o está atacado de lo mismo.

El alojamiento es malo, pésimo, imposible; pues se alojan de á 50 hombres en pocilgas inmundas, donde escasamente caben de pié 15 personas.

El agua ha llegado á escasear allí.

Y el vestido de brin es impropio de la estacion.

Todo esto esplica que la pulmonía haya revestido carácteres epidémicos.

Esa lotería, señor Intendente municipal, esa lotería!

Mire Vd. que el sistema establecido de reducir los millares, aumentando el precio, fomenta la venta de las clandestinas que se venden á precios mucho mas bajos.

Ya lo hemos dicho repetidas veces: es lotería lo que debe jugarse y no una timba.

Para matar las clandestinas, ya que la persecucion es insuficiente y deficiente, no hay mas remedio que poner el vicio legal, al alcance de todos los bolsillos.

Hay pues, que aumentar el número de billetes y reducir los precios.

O suprimirlas todas, que sería lo mejor.

Estamos como estábamos, con referencia al despacho de nuestro expediente relativo á cobro de pesos, por alquileres, á un Juzgado de Paz

Señor ministro: ¿no sería fácil y posible dictar una pronta resolucion?

Porque el tiempo pasa veloz y el tiempo es oro, y el oro sabe.

Y nosotros sin palpar los resultados.

A un pobre amolador lo han estafado
en pesos once mil, segun noticias,
si en ello no hay error;
el que ha estafado y al pobre saqueado
ese es el verdadero amolador.

Ha hecho su aparicion en el Parlamento, otro Guiña-al-sur, poeta.

Nos ha dicho, que las ondas tranquilas del agitado é intranquilo mar, se conmovieron sigilosamente, al correr por el cable que palpitaba con reposado descanso, en sus senos misteriosos, la noticia del asesinato que ha enlutado al mundo.

Ya tenemos dos poetas parlamentarios.

Y los dos se llaman Guiña-al-sur.

Con la particularidad de que no son parientes; de modo que no hay vicio hereditario de consaguinidad.

Son simplemente hermanos en estro poético y nada mas.

Buen provecho.

Las compras sin licitacion, so pretesto de lo apremiantes que son, se han erigido en sistema.

Pero hay que advertir que donde dice apremio, hay que leer imprevision.

Resulta de todo esto, una violacion á lo prescrito en la ley de contabilidad.

Un abuso, como quien dice.

Las calles están pidiendo
á gritos la refaccion;
el alumbrado se queja
de la DESIGUALACION;
en muchas partes existen
grandes focos de infeccion,
y de la Boca no hablemos
porque allí, todo es peor.

Al fin ha sido rechazado el diploma de senador del Dr. Alem.

El Senado se ha plegado dócilmente á las exigencias injustificadas del Ejecutivo.

Es una sancion contra una personalidad determinada, que viene á herir en lo mas vivo los derechos electorales del gran centro de poblacion sud-americana.

Es una determinacion que viene á glorificar en último término al apóstol de la libertad y de la idea.

Estamos pues, otra vez, en pleno período juarizta.

Ligas de gobernadores, complacencias y acercamientos, fraudes é imposiciones, la mar y sus arenas.

El expediente núm. 18.100, está pasando por alternativas de colores de la serpentina.

Ya aparece inusitadamente rojo y verde; y de repente se pierde de vista con sus tornasoles.

Se olvidan de él unos cuantos dias, y súbitamente surge á la escena, por escotillon.

Hace un paso cualquiera y zás: desaparece entre las sombras.

Bueno fuera señor Juez
se imprimiese actividad,
y se hiciese claridad
al menos por esta vez.

Hay por ahí unos cañones, que nuestro estimable colega «El Argentino», desea saber si son cañones ó simples postes.

Y le pide al Gobierno que hable.

Pero, inútilmente; porque el Ministro de la Guerra no hablará.

Porque lo que él dirá: —¡Qué afan de periodistas, querer meterse en todo! ¡Si sabré yo lo que compro!

Pero ni aun esto dirá; ya lo verá el colega.

De todos modos, la cosa comprada servirá para algo.

Sino para cañones, para postes.

Y sino, para gastar el dinero en pavadas.

Se avisa á nuestros suscritores del Interior y Exterior, que reciben directamente el periódico por correo, y se les vence la suscricion á fin del mes actual, deben renovarla anticipadamente, para que no nos veamos obligados á tener que suspenderles el envío al vencimiento.

Tipo. Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158